WAGNERIANA CASTELLANA Nº 81 AÑO 2012

TEMA 5: WAGNERIANISMO

TÍTULO: LOS WESENDONCK LIEDER EN LA VERSIÓN DE

JOAQUIM PENA

AUTOR: María Infiesta

De entrañable puede calificarse el concierto al que tuvimos el placer de asistir el pasado sábado 10 de marzo en la sede del no hace mucho tiempo inaugurado Museu Europeu d'Art Modern.

Siempre hemos defendido que si escuchas las piezas musicales que más te conmueven en un 'marco incomparable', la sensación es más profunda a nivel de la sensibilidad interna.

Este fue el caso precisamente de este concierto que tuvo lugar en la sala noble del Palau Gomis. El edificio, de por sí, ya te transporta a los tiempos en que fueron compuestos estos hermosos Lieder y, en el magnífico salón en que se celebró el concierto, de elevado techo y decorado con hermosos relieves, un soñador wagneriano podía imaginarse perfectamente al compositor sentado al piano y a Mathilde Wesendonck, a su lado, recitando las inspiradas poesías que le había dedicado en el instante de álgido apasionamiento.

Esta hermosa puesta en escena fue la que convirtió en dulce y agradable una velada musical que requiere grandes intérpretes. No se disponían aquí de los medios adecuados pues el piano era un sencillo instrumento pero Francesc Teixidó inició el programa tocando la transcripción de Franz Liszt para piano de la "Muerte de Isolda" con sentimiento y sinceridad. Gran defensor de la obra dramática del Maestro de Bayreuth, Franz Liszt se esforzó durante toda su vida por difundir sus composiciones y en las transcripciones para piano intenta reproducir en este instrumento el sonido de la música de Wagner. En la "Muerte de Isolda" el tratamiento es sutil y conduce al ovente al reino de lo infinito donde las almas de los amantes se funden formando una unidad perfecta. Francesc Teixidó consiguió el efecto deseado y el ambiente de la sala quedó preparado para escuchar los preciosos Wesendonck Lieder.

Como muy bien explicó Olga Miracle antes de iniciar las canciones, Richard Wagner tuvo siempre muy claro que tan importante como la música que componía era el texto poético que se recitaba. Por eso él insiste mucho a sus intérpretes para que cuidasen al máximo la dicción y vocalizasen lo más perfectamente posible. La "Associació Wagneriana" de Joaquim Pena de principios del siglo pasado tuvo muy en cuenta esta consideración del Maestro y fue consecuente al respecto. Joaquim Pena no fue el único en traducir la obra de Wagner al catalán, adaptado a la música. Tenemos la inmensa suerte de contar con traducciones buenísimas como las de nuestro ilustre poeta Joan Maragall entre otros. Pero Joaquim Pena sí que fue el más ferviente wagneriano y puso todo su tiempo, su dinero y su saber a las5 órdenes del gran compositor. Y así, además de traducir su producción dramática, tradujo también estos Lieder de Mathilde Wesendonck aun poético catalán que pudiera ser cantado.

Olga Miracle tuvo el acierto (ya lo ha hecho en otras ocasiones) de leer cada poema antes de interpretarlo musicalmente. Esto ayuda muchísimo a su posterior comprensión pues la voz de soprano resulta más complicada de comprender que la de barítono o bajo. En este ciclo de Lieder, Mathilde Wesendonck abre su corazón y sus sentimientos al hombre que ha sabido transportarla a un mundo superior y le hable del "Ángel" que acude en nuestra ayuda cuando más le necesitamos o de los "Sueños" que penetran en lo más hondo de los corazones y nos transportan a un mundo de eternidad.

Algunas partes musicales de estos Lieder fueron utilizadas más tarde por Richard Wagner en su composición definitiva de "Tristan e Isolda". Esto nos puede dar idea de la calidad y el nivel musical de las canciones de las que estamos hablando.

Tanto Olga Miracle como Francesc Teixidó se implicaron en la interpretación de este dificilísimo repertorio, consiguiendo el efecto deseado. Por un breve espacio de tiempo nos sentimos transportados al hall de la Villa

Associació Wagneriana. Apartat postal 1159. 08080 Barcelona Http://www.associaciowagneriana.com info@associaciowagneriana.com Wesendonck en Zurich y en nuestros corazones vibraron las notas apasionadas que Richard Wagner dedicaba a su musa inspiradora, Mathilde y que darían a luz, con el paso del tiempo, a una de las obras de arte más geniales y trascendentes de la creación humana: "Tristan e Isolda".

Fue una velada magnífica. Desde estas líneas queremos agradecer a Olga Miracle y al Museu Europeu d'Art Modern la feliz iniciativa de utilizar la traducción adaptada a la música de nuestro admiradísimo Joaquim Pena.

_ _ _ _ _ _

SOMNIS

Digues: quíns mirífics somnis mos sentits així empresonen i mai, com l'escuma flonge, en el buit no-res no's fonen?

Somnis, qui més bells esclaten cada dia i cada instant, i amb llur celestial poixança d'alt conort l'esprit refàn.

Somnis, qui com raigs devallen vers la nit del cor qui tembra i una eterna idea hi graven: tot oblida-ho, ço remembra!

Somnis, com les flors eixides
de la neu al bes del sol,
qui delicies mai sentides
fan brollà en l'hivern del dol,
qui revifen i espandeixen
dolç perfum boi somniant...
Mes damunt ton si's marceixen,
i –ai laç– mústics, se desfán!

Una de las traducciones de Joaquim Pena que se escucharon en el concierto.